

PRECIOS DE SUSCRICION

Un trimestre.	6 Rs.
Seis meses.	11 Rs.
Números sueltos.	50 Cent.
Anuncios. { Los suscritores línea.	25 Cent.
{ Los no suscritores línea.	50 Cent.
Remitidos: á precios convencionales.	



REVISTA OLOTENSE.

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES, AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

ADMINISTRACION: Imprenta de JUAN BONET, calle Mayor núm 3, en donde se dirigirá toda la correspondencia.

Seccion doctrinal.

NECESIDAD

DE PROTEGER LA AGRICULTURA.

(Continuacion.)

Con el fin de que el pensionado fuese asequible á todos las fortunas, lo dividiriamos en clases que pagarian segun el grado de comodidad con que quisieran ser tratados, compensando en cierto modo los gastos de manutencion de los alumnos gratuitos que tendrian derecho á serlo. Obligaríamos á unos y otros á los labores rurales, ya porque sin la práctica la instruccion quedaria incompleta, ya porque asi se ahorraria la Casa exorbitantes cantidades que, de otro modo, le seria indispensable emplear en brazos mercenarios y asalariados.

Dicen algunos que la rutina que aprendieron de sus mayores hace incapaces á los labradores de todo adelanto. Esto en cierto modo no es una calumnia: pero si que hemos experimentado que los que saben leer y escribir algun tanto, son mucho mas juiciosos y reflexivos que los que carecen de estos requisitos; y que por lo comun se dejan llevar mas facilmente por el buen sendero. Cuidese, pues, por quien corresponda, de darles toda aquella instruccion de que son capaces, cuidese de que lleguen al grado de perfeccion que tienen derecho á alcanzar, y habráse ganado no poco para obrar una grandiosa revolucion en el mundo rural.

No pocas veces su rutina está fundada en la esperiencia que han ad-

quirido practicando lo contrario de lo que antes practicaban á propuesta de agricultores de quitasol, agricultores que solo aprendieron esta ciencia en un jardin botánico, que creen que sus sistemas teóricos son aplicables á todas las comarcas no distinguiendo el clima y localidad de cada una de ellas.

Queremos citar íntegro un hecho presenciado por el célebre escritor y agricultor D. Agustin Quinto, que corrobora nuestro aserto.

“Un eclesiástico aragonés, (dice el citado autor.) de las mejores intenciones á la verdad, y lleno de celo por mejorar la agricultura, logró persuadir á ciertos labradores, que á semejanza de lo que en Pérsia se practica, hiciesen segunda cria de gusanos con la segunda hoja de la morera. Sucedió á estos hombres sencillos y dóciles, por su desgracia, lo que debía suceder. Perecieron los gusanos, porque las hojas demasiado duras, les ofrecieron un alimento poco conveniente; y porque las tronadas y los escesivos calores del mes de Julio se opusieron á su prosperidad; y lo que fué todavia peor, se secaron las moreras, cuya segunda hoja se quiso aprovechar, no solo por faltarles estos órganos destinados á procurarles la humedad, el alimento y la vida, sino tambien porque ocupada toda su savia en la funcion importante de vestirlas, se encontraron sin fuerzas para resistir los calores de la estación.”

En vista de esto estrañaríamos que los labradores insistan en su

rutina y, que miren con prevencion las reglas y sistemas [que les prescriben algunos eruditos agricultores que solo han aprendido la teoría en un jardin de la capital? Lo contrario sucederia, si los propietarios agricolas hubiesen frecuentado las Escuelas modelo que hemos propuesto y hubiesen aprendido la teoría acompañada de la práctica; porque estableciendo en sus propios terrenos los sistemas mas ventajosos de cultivo de que se habrian hecho cargo en aquellas Granjas, ofrecerian á los demás de su comarca ejemplos prácticos que viendo sus buenos resultados seguirian infaliblemente sin necesidad de incitarlos ni estimularlos.

El establecimiento de las Escuelas-modelo, tales como las hemos propuesto, es sin duda alguna la primera y mas principal de las mejoras que con todo empeño debe llevar á cabo el Gobierno; pero no es lo único que debe llamar su atencion, nó. Muchísimas otras hay en que debe pensar seriamente, si quiere levantar la agricultura del abatimiento en que yace.

Sin vias de comunicacion es imposible su adelanto; decaerá y acabará por desaparecer por completo. Abranse, pues, caminos y carreteras que enlacen con las capitales y grandes centros de poblacion á los pueblos mas insignificantes; construyanse carriles que como espesared se crucen por toda España; donquiera que lo reclamen las circunstancias agrarias aun cuando sea en la aldea mas insignificante, establézcanse medios de fácil transporte; y

No se sirven suscripciones ni se insertan remitidos ni anuncios que no esté adelantado su importe. Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor. Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

Procedencia ignorada

